

Colocaron los Apóstoles el cuerpo de María Santísima en el Sepulcro con Canticos.

Profiguió la Proceßion cantando N.737. Psalms, y Canticos hasta llegar al Valle de Josaphat, que avia de ser deposito de aquel sagrado cadaver. Consideremos aora, que entre los Canticos, que cantaban los Angeles, y los Apóstoles en obsequio de Dios, y su Madre, cantarian el Cantico de la Magnificat, que computo la Reyna de los Serafines, para exaltar la misericordia de Dios; y mas quando en esta vida mortal repetia esta Señora muchas vezes este Cantico, y con él celebrò la Resurreccion de su Hijo, como contempla Rutilio Obispo Lauretano: *Canti cum illud* (habla de la Magnificat) *codem die cantatum esse à Deipara, quo surrexit Dominus.* Y en el Cielo dize, que lo canta tambien esta Celestial Princesa: *In Cælo quoque Deipara canit canticum suum.* Ademas, que en este Cantico mysterioso, no solo están epilogadas las virtudes de Maria Santissima, sino tambien sus gracias, sus charismas, y sus dones, de que la llenò el Espiritu Santo: *Omnes virtutes tanquam in epilogo quodam summatim in hoc cantico continentur, & indicantur. In persona Deiparæ continentur decem plagellæ plenæ omnium gratiarum, ac charismatum Spiritus Sancti, quæ iuxta decem versiculos cantici Magnificat distinguenda sunt.* Y assi se persuade mi devocion, que los Apóstoles, y los Angeles en este triunfo de Maria Santissima a vezes cantaban la Magnificat, para celebrar sus excelencias; por ser suyo este mysterioso Cantico, y por que con él caminaban gozofos, aunque tiernos celebraban las gracias, charismas, y dones, con que la ilustrò la mayor Magestad, para manifestacion de su misericordia infinita.

Rutil. lib. 1. c. 10.

ibid. c. 28.

ibid. c. 24.

Dize Pelvarto, discutiendo por los diez versos de la Magnificat, que en ellos se contienen, y encierran el Padre nuestro, y el Ave Maria: *In ipso cantico virtualiter, & implicitè includuntur, tam oratio Dominica, quam saluatio Angelica.* Con que si del Padre nuestro, y el Ave Maria, avia de formar despues la Iglesia, el Rosario de Maria Santissima: desde aquel tiempo se empezaron à descubrir las mysteriosas rosas, assi para texer despues tan innumerables coronas, con que la devocion avia de coronar à la Reyna de los Serafines, como para celebrar entonces su mas dichoso transito. *O felicissima, ò gloriosissima Maria! Quid tibi laudis offeremus, cum per te tot, & tanta beneficia habemus? O sit tibi affuisse! Vriquè genuflexo deuotè acclamasse: Magnificat anima mea Dominum.* O felicissima (digo con Pelvarto) ó dulcissima, y gloriosissima Maria! Que alabanzas dignas de tus meritos podrè ofrecerte, quando he recebido tantos, y tan singulares beneficios por tu mas soberana interceßion? Si yo huviera gozado la felicidad de aver asistido à tu mas dichoso transito, sin duda puesto de rodillas huviera cantado tambien la Magnificat; assi porque es obra de tu espiritu; como tambien para celebrar de vna vez todos tus privilegios, prerrogativas, y excelencias.

Con estos Canticos llegaron los Apóstoles al Valle de Josaphat, no ya valle de lagrimas, aunque a mares corrian de las fuentes de los ojos, sino valle de rosas, y de flores, entre quien es avia de dispartar la mas hermosa Aurora. Llegaron los Apóstoles llevando sobre sus ombros, como magestuosas columnas de Salomon, la mas candida afuzena. Llegaron los Apóstoles como exploradores, mejores que los de la tierra de Promission, llevando sobre sus ombros, no vn racimo dorado de fertil vid, sino la vid mas Celestial: cuyos bastagos, y elevados pimpollos eran frutos de honor,

N.738.

Peluart. in stellar. lib. 2. p. 3. art. 3.

Peluart. ibid. c. 2.

N.739.

nor, y de honestidad: llevando sobre sus ombros no vn racimo de coronadas granadas, sino todo vn Parayso de granadas magestuosas. Llegaron, finalmente, los Apóstoles al mas dichoso Sepulcro, Templo Real en cuyos estrechos espacios se avia de depositar el Arca mysteriosa, que pudo encerrar en si, à quien no pueden abrazar todas las esferas de los Cielos. Si ya no es, que como mysticos Bueyes los Apóstoles llevaban al mar de bronce del Templo del Salomon. Pero no; que este era de bronce, y el que traian los Apóstoles era vn mar todo de leche, que colocado en la vna de aquella tierra dichosa, passò à ser mejor tierra de Promission; pues mereciendo en sus entrañas recibir el cuerpo de Maria Santissima, quien puede dudar, que por ella corrian, no arroyos de leche, y miel, que es poca copia de dulçuras, sino pielagos de miel, y leche.

N.740.

Aviendo, pues, colocado los Apóstoles el cuerpo sagrado desta Celestial Princesa en este Sepulcro de luzes, en este tumulo de flores, en esta vna de fragancias, y en este mausoleo de suavidades, y dulçuras, dize San Juan Damasceno, que todos los Fieles de la Iglesia con los Celestiales Espiritus rodearon aquel sagrado cadaver: *Assant ergo Beate Virginis tumulo circum circa Apostolicus cætus, & de super Angeli inenarrabili letitia cantica dramatis frequentates.* En medio como centro tenian los Angeles, y los Apóstoles el cuerpo de Maria Santissima; porque esta Celestial Princesa es, y debe ser el centro de nuestros corazones. Gravemosla en medio del corazon, y seràn nuestros corazones carroza amorosa del mejor Salomon, donde se miraba vna estatuadel amor: *Media charitate constravit.* Rodeabanla los Apóstoles, y los Angeles; que estas sin duda son las rosas, y los lirios, que dize la Iglesia que rodean à Maria Santissima: *Circumdabant eam flores rosarum, & lilia convallium.*

S. Ioann. Damasc. serm. 2. de Assumpt.

Cant. c. 3. v. 10.

Es tu estatura, dize el Espofo, hablando con Maria Santissima, como la de vna triunfante Palma: *Statura tua assimilata est Palmæ.* Reparese, que aqui solo habla de la estatura, y estatura solo la tiene el cuerpo, y assi leyeron otros: *Suscitatio tua, resurrectio tua.* Tu resurreccion serà como la de la Palma; esto es, se levantará tu cuerpo como suele levantarse vna Palma descoillada. Como Palma? Por què no como verde oliva, ò como elevado cedro, ò otro alguno de tantos vistosos arboles como se levantan por essa region del ayre? Dize el Celigniat: que las Palmas crecen, y se levantan hermosas, si les hazen vna valla, ò vn cerco de olorosas rosas: *Si rosarum circulo circumbalata, exaltatur.* Assi, que la Palma crece, y se levanta cercandola con vna valla de rosas? Pues cerquen, y rodeen el cuerpo de Maria Santissima las rosas mysticas de los Angeles, y los Apóstoles, para que se entienda, que el cuerpo de Maria Santissima se ha de levantar hasta el Cielo como triunfante, y victoriosa Palma. O cuerpo todo rosas, y lirios! O cuerpo todo triunfos, coronas, y palmas! O cadaver todo vida, todo dulçuras, y suavidades! O cadaver horizonte Celestial, donde se vnid, y se intimò lo Divino con lo humano! O vientre bienaventurado, en quien se passò el Sol de Justicia Christo! O pechos bienaventurados, pues à ellos se erid el Criador del vniverso: *Beata viscera Marie Virginis, quæ portauerunt Æterni Patris Filium, & Beata vbera, quæ lactaverunt Christum Dominum.*

Cant. c. 2. v. 7.

Celigniat. v. 21.



S. XIII. *Vistió Maria Santissima à nuestro gran Padre Elias en el Parayso, y lo confortò.*

N. 742.

Amad. rapt. 8.

Consideremos con el Venerable Amadeo, que mientras estava aquel Celestial cadaver en el Sepulcro, que la Alma Purissima de Maria Santissima acompañada de Espiritus Celestiales fue à consolar à las Almas, que estavan en el Purgatorio, alé- tando su esperança de que muy apriesa avian de tener alivio. Y despues pasó al Parayso à consolar à Enoe, y à mi Padre Elias: *Deinde iuit in Paradisum terrestrem, & confortavit Eliam, & Enoe.* Quien duda, que mi Padre Elias al ver el Sol del Alma Purissima de la Reyna de los Serafines, que hincandose de rodillas, y poniendo su rostro en el suelo, con mas devocion, que quando la mirò hermosa nube subir de las ondas del mar, le daría con la mayor ternura: Bendito sea el Señor, que me à dexado ver tal hermosura cõ los ojos del espíritu, no en el espejo del mar, de que se levantò hermosa nube como vna huella de vn hõbre, sino como estrélla del mar, que en seña el camino de la gloria. O Virgen Madre, Madre de Dios verdadero! O Reyna, y Señora de todas las criaturas! Bendita, enfalçada, y glorificada eres sobre todos los coros de los coros de los Angeles; dichosos ellos mil vezes, que han de merecer ser trono de tus soberanas plantas. Tu eres, Señora, nuestra mas dulce esperança. Tu eres la que concebida en gracia nevò sobre ti el poder de Dios tanto candor de pureza, que aun antes de nacer à la luz de la profecia lleguè à enamormarme de tus candidos reflexos, y como causa exemplar me moviste à consagrarme à Dios en perpetua castidad; y assi tu eres, la que levantaste la vandera de la castidad, en que se han de alistar tantos valientes soldados de las Religiones Sagradas; Y assi tu la mas hermosa de

las mugeres, sal, camina siguiendo las huellas de tus ovejas: *O pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum.*

Cant. c. 1. v. 8.

N. 743.

Pero tener, que si todas las Religiones son manadas de Maria Santissima, cuyas pisadas purissimas figuen, y procuran imitar: Què manadas son estas cuyas pisadas parece, que sigue Maria Santissima? *Vestigia gregum Patriarcharum, Prophetarum.* Dixo Deltrio. Estos son los Patriarchas, y Profetas. Si. Que mi gran Patriarca S. Elias, que instituyò el orden de los Profetas, precedió en tiempo à Maria Santissima, votando perpetua castidad, y aunque parece, que Maria Santissima siguió estas pisadas; porque precedió en tiempo mi Padre Elias; no fue assi. Tan lexos estuvo, que Maria Santissima siguiera sus pisadas consagrandose à Dios por voto de castidad, que antes mi Padre Elias siguió las pisadas de la Reyna de los Angeles, pues la mirò como causa exemplar para consagrarse à Dios por voto, imitando su pureza sin exemplar. No siguió Maria Santissima el exemplo de mi Padre Elias para votar castidad, antes esta celestial Princesa fue el exemplo que siguió Elias mi Padre para consagrarse à Dios. Tu fuiste, pues, ó Reyna de los Serafines, por cuyo amor instituí el orden de los Profetas: A ti los consagrè en el monte Carmelo, y hasta el mesmo monte te consagrè, y les enseñè, que en èl te celebraran à todas horas. A ti los encomiendo, y los consagro, para que passe de Religion de Profetas à ser Religion de Maria; recibelos Señora à la sombra de tu proteccion, para que en servicio de tu Hijo permanezcan eternamente.

N. 744.

Quien duda de la benignidad de Maria SS. que diría à mi Padre Elias: ¿estava en el conocimiento de los obsequios, y servicios, q le avia hecho, de que se daba por bien servida. Tengo en mi memoria, ò zelador de la honra de mi Hijo, que desde que me veneraste nube en la cima del Carmelo hasta oy tambien tus hijos han seguido tus pisadas en venerarme, y adorarme, y

con

con repetidas demostraciones de amor hasta levantarme Aras, estando en carne mortal, y que tu levantaste tambien, antes de nacer al mundo para servirme à todas horas; à que he correspondido como Madre piadosa, visitandolos, consoladolos, è instruyendolos en los mysterios de la Fè. Y porque tu has sido la causa de mi veneracion en este monte, desde donde ha de dilatarse por todas las quatro partes del mundo, he querido hazerte este favor tan singular de verte, consolarle, y confortarte antes de subir en cuerpo, y alma à coronarme de resplandores de Gloria. O favor que no cabe en la imaginacion! Pero no tè si diga, que tiene proporcion con lo que fivido mi Padre Elias.

N. 745.

Genes. 32. v. 26.

Con vna Angel luchó Jacob toda vna noche, y reconociendo la valentia de sus brazos procurò el Angel des- prenderse; pero todo era en vano hasta que dixò que venia ya la Aurora, y que era razon que lo dexara: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Tomò nuevos brios Jacob, y le dixò: que no se cansara, que por la misma razon que avian despuntado las luzes de la Aurora, no lo avia de dexar, hasta que lo llenara de bendiciones: *Non dimittà se nisi benidixeris mihi.* Ser esta Aurora que amaneciò simbolo de Maria Santissima es comun inteligencia. Y lo que reparo es; porque la Aurora, que se descubrió confortò tanto à Jacob, que estando luchando toda la noche el Patriarca se halla cõ tan nuevos brios, que le obliga al Angel, no solo à pedirle partidos, sino à rogarle, que lo dexè? Què servicios podia alegar Jacob, para que la Aurora hermosa se le mostrara tan favorable, y pareial? Yo lo dirè: Ya se sabe, que aquella Escala mysteriosa simbolo tambien de Maria Santissima, que tocando con vna, y otra punta, assi el Cielo, como la tierra la viò entre sueños el Patriarca: Ya se sabe, que por ella se descolgaban à tropas los Angeles: Ya se sabe, que despertò aflombrado del prodigio: Y ya se sabe, que en

el mismo lugar, de agradecido levantò vna Ara, y Altar para venerar el favor, y dár gracias à Dios por èl: *Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in istulum.* Assi. Que Jacob levantò Ara, y Altar para venerar la Escala, simbolo de Maria, en el mismo lugar donde gozò tal prodigio? Pues hombre, que supò dar culto, y levatar Altar en el mismo lugar donde gozò vna estampa de Maria Santissima, para dar gracias à Dios por favor tan singular: bien merece, que Maria Santissima, hermosa Aurora, haga con èl la fineza de venirlo à ver para favorecerlo, y confortarlo; que hombre, que supò hazer por Maria SS. mysteriosa Escala, tal demostracion de amor merecè, que la Aurora hermosa de Maria haga con èl tan singular fineza, para que por su intercession lo liene el Angel de bendiciones, assi à èl como à todos sus descendientes.

Genes. 28. v. 18.

N. 746.

Lumb. fragm. fol. 221.

En el monte elevado del Carmelo gozò mi Padre Elias de aquella nube- zita simbolo de Maria Santissima, y en la cima deste celebrado monte levantò mi Padre Elias, como refiero nuestro Lumbier, vna Ara para dar gracias à Dios por favor tan singular. Assi? Pues vaya el alma de Maria Santissima al Parayso à consolar, y confortar à mi Padre Elias; que hombre, que supò levantar Ara, y Altar para venerar à Maria Santissima en espíritu, bien merece, que el espíritu, y Alma de Maria Santissima le haga tan singular favor, pagando con esta especial fineza aquella demostracion de amor. Y si los hijos de Elias, aun viviendo Maria Santissima, ò poco despues de su Assuncion gloriosa le levantaron Ara, y Templo en el mismo monte Carmelo, para venerarla, y adorarle; pague en vida Maria Santissima esta demostracion con viù, at- los estando en carne mortal, consolando, è instruyendolos en los mysterios de la Fè, y despues de aver subido à los Cielos en cuerpo, y alma con llenarlos de favores, y beneficios: *Peculiarium quodam affectu Beatissimam Virginem Carm.*

In Fest. B. Virg. de Mont.

nem (cuius colloquijs ac familiaritate facilliter frui potere) adeo venerari ceperunt. Dize la Congregacion de Ritos.

N. 747.

Y levandò tan de punto Maria Santissima sus carinos, y finezas para con los Carmelitas, que les diò su propio nombre, llamandose hijos de Maria Santissima los que antes tenian el nombre de hijos de Elias; *Ab hoc oratorio, Beata Maria Virginis cognomen prædicti cultores Carmeli habuerunt.* Dixo Justino Mechovense.

Just. Mechou. Lyan. Lauret. 41c. 232.

No quedando inferiores los Carmelitas à las finezas con que tratò Dios à Jacob por medio desta Soberana Aurora; pues si ha Jacob lo llenò de bendiciones, y le mudò el nombre de Jacob en Israel: *Israel erit nomen tuum.* A los Carmelitas, no solo los adelantò Dios en los favores, y bendiciones à Jacob por medio desta Aurora Celestial, sino que templando el nombre de Religion de Elias, esta Divina Aurora les diò su nombre dulcissimo llamandose Religion de Maria: *Quamobrem (esto es, por el Ara que le levantaron los Carmelitas) fratres Beate Mariae de Monte Carmelo passim ab omnibus appellari ceperunt.* Dize la Congregacion de Ritos.

Genes. c. 32. v. 28.

N. 748.

O Reyna de los Cielos, y la tierra! O Madre Virgen! O MARIA! Con tu dulcissimo nombre nos ilustraiste, con tu nombre nos elevaste, y con tu hermosissimo nombre nos exaltaiste; no solo en el monte Carmelo, sino en el eminente monte de la Iglesia. Este nombre dulcissimo de Maria es nuestra mas magelluosa corona: si bien este fue el obsequio singular, que ofreciò mi Padre Elias à la Reyna de los Serafines, no hazer caso de su nombre, para que se eternizara en la Religion, que fundaba, porque solo se oyera el nombre de Maria Santissima en sus hijos. Gran fineza! Pero gran sacrificio: *Ego te clarificavi super terram, opus consumavi, quod dedisti mihi ut faciam.* En todo el mundo Padre mio, dize Christo Señor nuestro, he ilustrado tu nombre, y le he dado à cono-

S. Joan. c. 17. v. 4.

cer, y assi he consumado la obra para que vine al mundo. Y assi dixo mi Sylveira: *Tam perfecti, & absolvi factus obediens usque ad mortem.* Gran fineza! Al fin fineza de hijo. Pero me haze dificultad, que diga Christo Señor nuestro, que ya avia acabado el sacrificio, quando aun no avia llegado la hora de dar la vida en el Arbol de la Cruz? Assies verdad; pero todo lo que obrò Christo Señor nuestro, y avia de obrar hasta consumar en la Cruz el sacrificio no se ordenò à manifestar al mundo el gran nombre de su Padre: *Manifestavi nomen tuum hominibus.* Con milagros, con prodigios, y con su doctrina? Es cierto. Pues miren: Emplear nuestro Salvador su vida, sus milagros, y su doctrina en manifestar, y dar à conocer al mundo el nombre de su Padre, y no el suyo, atribuyendolo todo à su mayor honra, y gloria, esta es accion tan heroica que solo puede caber en vn Hijo de Dios, y assi es vn sacrificio tan de primera magnitud, que puede comparir con el de dar la vida en el Arbol de la Cruz; porque este sacrificio se ordena, y es medio para aquel fin: *Consumatum est.* Dixo en la Cruz, y aqui lo equivalente: *Opus consumavi, quod dedisti mihi, ut faciam: factus obediens usque ad mortem.* No querer Christo Señor nuestro hazer celebre su nombre en el mundo con sus prodigios, con sus milagros, y con su doctrina; porque se celebre el nombre de su Eterno Padre solo puede caber en vn Hijo de Dios, y por imitacion en mi Padre Elias; pues sin hazer caso de su nombre atendiò solo à estender la fama del dulcissimo nombre de Maria, llamando hijos de Maria del Carmen à los que eran sus hijos, y herederos. Siendo Maria Santissima, no solo corona, y cabeza del Carmelo, sino que quiso coger flores del Carmelo para coronar su mas eminente cabeza.

Caput tuum ut Carmelus. Es N. 749. Celestial Princesa tu cabeza como el celebrado monte Carmelo, y dixo v. 5. Cor-

Sylveir. hic. n. 22.

Cornelio à Lapide, que fue lo mismo, que si dixera: despues de Christo Señor nuestro es Maria Santissima la cabeza de los Fieles; porque en todos influye, a todos sustenta, los recrea, y defiende con su proteccion como el Carmelo: *Beata Virgo per Christum, & post Christum est caput fidelium Ecclesie eos irrorans, recreans, protegens, ut Carmelus.* Y prosigue este Autor, que deste numero de que es cabeza Maria Maria Santissima, los hijos de Elias, despues de la venida de nuestro Salvador, eligieron por Patrona, y protectora à esta Celestial Princesa, y à honra suya en el monte Carmelo le dedicaron Iglesia, y de aqui gozan el glorioso titulo de llamarse Religiosos de Maria Santissima del Carmen:

Cornel. à Lap. hic.

Vnde Carmelita post Christum affectu Eliae Beatam Virginem Patronam sibi ascinerunt, ac in eius honorem Ecclesiam in monte Carmelo edificaverunt indeque fratres Beate Virginis de monte Carmelo nuncupati sunt. Esto dize Cornelio à Lapide. Pero Chislerio dize, que alabar la cabeza de Maria Santissima, y compararla al Carmelo es, porq̃ de las flores fragrantas deste monte estava coronada la cabeza de Maria Santissima: *Coronam ex floribus Carmeli, qua sponsa caput coronabatur.*

Chisler. hic.

N. 750.

Pero yo quisiera saber, porque de las flores deste monte, mas que de otras de tantos montes como circundaban à Palestina se ha de coronar la Reyna de los Serafines? Claro està, que no habla de flores materiales, sino de las flores espirituales, que son hijas de las influencias desta Celestial Princesa. Ata, dixo Dionisio Cartuxano, que el monte Carmelo despues de ser eminente, hermoso, y fertilissimo de flores, y de frutos, solo espinas no nacen en el: *Simile monti Carmelo.* Dionis. alto, pulchro, fructifero, pascuis Car. hic. copioso, qui spinis, & fructibus careri dicitur. Assi? Pues monte, que estan fertil de frutos, y de flores, y solo es esteril de espinas, comparese à la cabeza de Maria Santissima, porque

Dionis. art. 22.

esta Celestial Princesa desde el primer instante de su Concepcion immaculada toda fue cosechas abundantes de flores, y de frutos, de virtudes, y de gracia, sin las defabridas espinas de la culpa original; y si en las flores deste monte estan significados los hijos de Elias flores sin espinas; pues fueron los primeros, que defendieron la pureza de Maria Santissima desde el primer instante de su Concepcion Purissima, publicandola sin las espinas defabridas de la culpa original, sean estas flores las que sirven de corona à Maria Santissima, y à influencias desta nubè hermosa, que venerò mi Padre Elias, se criaron estas flores en aquel celebrado Monte, fertil solo de flores, y solo esteril de malezas, y de espinas.

Consideremos con San Metodio, N. 751.

que esta singular pureza de la Reyna de los Serafines, que previó, y publicò con la luz de la Profecia, fue la que movió à mi Padre Elias à votar castidad con los demas votos de religion: *Puritatis tuae Elias Prophetæ prædictus atque imitator in spiritu, cum esset vitæ illius signiferæ sibi coronam colligavit.* Esta pureza era la que le llevó los ojos a mi grande Patriarca, esta fue de la que queria que fuesen herederos sus hijos, para que merecieran ser hijos de Maria Santissima, Transfigurò de Christo Señor nuestro en el Tabor, donde fueron tantas las luzes, que llegaron a rodar por el monte sin aver en él hasta la mas pequeña piedra, que no pudiera jurar de hermoso luzero. Aparecieron con su Magestad nuestro Padre Elias, y Moyses, y dixo nuestro Beuxamis, que fue para honrar el matrimonio, y la virginidad; la virginidad en mi Padre Elias, y el matrimonio en Moyses: *Vi in Moysse nuptias, in Elia virginitatem commendaret.* Pero Rodulfo de Saxonia dize vna cosa singular, que mirando mi Padre Elias, y Moyses à los tres Discipulos, Pedro, Juan, y Diego, que avian subido à gozar felizes de tantos resplandores de gloria,

Beuxam. homil. Dom. 2. Quadrang.

Rodulph. de Saxon. apud. Marcel. de Maro. serm. de S. Elias.

que Moyfes pedia por su Pueblo; pero que Elias mi Padre no quitaba los ojos del Evangelista Juan: *Elias respiciebat Ioannem Virginem.* Pues le falta a Elias gloria que mirar? Claro está, que no. Pues que mira, ó admira en el Evangelista? Yo lo diré. Conoció mi Padre Elias con espíritu Profetico, que el Evangelista Juan avia de ser hijo de Maria Santissima por ser virgen purissimo: *Virgini virginem Matrem commendavit.* Y como su fin en el Carmelo fue fundar vna Religion, que imitara la pureza de Maria Santissima, así que encontró con Juan, que por su pureza avia de ser hijo de Maria Santissima, le llevó los ojos el Evangelista; pues miraba en él sus hijos, q. consagrados a Dios, imitando la pureza de la Reyna de los Serafines avian de merecer tan illustre titulo.

N. 752.

Y quien duda, que gozando mi Padre Elias del singularissimo favor de mirar con los ojos del alma el alma purissima de la Reyna de los Serafines, que despues de agradecerle los officios de Madre, que avia hecho con los Carmelitas estando en carne mortal, atentandolos, defendiendolos, y enseñandolos los mysterios de la Fé, que para hazerle algun nuevo ser vicio en presencia del Alma de Maria Santissima, bolvetia mi Padre Elias á renovar el voto de castidad, con el de

obediencia, y pobreza. A mi me parece que lo haria quando estava tan enamorado mi Padre Elias de la pureza sin exemplar desta Celestial Princeza. Santa Maria Magdalena de Pazzi, flor hermosa del Carmelo, è hija de mi Padre Elias, hablando de la renovacion de los votos de Religion, y quan agradable sacrificio es a Dios, dize: *Es agradable tambien à Maria, por q. es en cierto modo, como si ella renovasse el voto de su pureza.* Pues quien duda, que mi Padre Elias con la ocasion de favor tan singular pagaria la visita de Maria Santissima con renovar el voto de castidad, quando este es vno de los sacrificios mas agradables, que se pueden hazer a esta Señora: Yo confidero, que seria así, para que sus hijos quedaramos enseñados a repetir esta renovacion en presencia de la Reyna de los Serafines enamorados de su pureza singularissima; y esta ha de ser nuestra mayor solemnidad, y la razon la dá Santa Maria Magdalena de Pazzi: *Porque siendo así (dize la Santa) que los hombres del mundo hazen tanta cuenta del dia en que nacieron, ó en que recibieron alguna dignidad, mucho mayor la debemos nosotros hazer del dia en el qual nos unimos con Dios con este vinculo, que nose puede desatar, con fiesta, y alegría espiritual.*

Lezan. in vit. S. Ma. ria Mag. de Pazzi. c. 118.



DISCURSO QUINTO.

ASSUNCION, Y CORONACION

de Maria Santissima.

N. 753.

Ruel. lib. 6. c. 118.

DE la Palma dize Ruelio, que tiene como vn especialissimo gozo, quando la trasladan, ó la mudan de terreno: *Palma translatione, seu*

loci mutatione gaudet. Y en este glorioso mysterio de la Palma mas triunfante de Maria Santissima nos encontramos con el gozo glorioso de su maq. magestuosa coronacion, mudando

§. I.

Subió Maria Santissima en brazos de su Hijo, para la mayor exaltacion.

N. 754.

CONsideremos lo primero, que llegado el dia terceto despues de la muerte de Maria Santissima baxó Christo Señor nuestro con toda la Corte Celestial, y que al imperio de su voz aquel Alma Santissima se reunió a su cuerpo purissimo, recibiendo a su Madre sobre su pecho, y corazon hasta exaltarla sobre todos los coros de los mas elevados Serafines, como contempla Santo Thomas de Villanueva: *Proculdubio filius eius cum omni Caelesti curia hodie descendit. & proprijs eam manibus accipiens; eam in caelestibus supra Angelorum verticem collocavit.*

S. Thom. de Villanueva.

O Madre Virgen! Merezcamos, Señora, óir de esos labios mas dulces que la miel, en que pielagos de dulçuras, y de gozo te anogasta, quando mas hermosa que la Luna te recibió el Sol de Justicia Christo en sus amorosos brazos; pero quien ha de poder decir tus gozos inefables? O solemnidad gloriosa exclama San Bernardino de Sena! O inexplicables gozos, que ni se dexan dezir, ni es razon tanto poco que los sepulte el silencio: O solemnidad gloriosa! O jubilibus inexcipibilibus, qui nec exprimi potest, nec taceri!

S. Bernard. de Sena. 3. serm. 112. de Assump. artic. 3.

N. 755.

Recibió el Sol Divino de Justicia entre sus brazos a Maria Santissima Luna llena de gracia, trocandose en este dia el curso de los Signos en esos Orbes Celestiales; porque a quinze de Agosto, dizen los Astrologos, que entra el Signo de Leon en el Signo de Virgen, y en este dia entró el Signo de Virgen en el Signo de Leon, Leon coronado de judá. Subió al Imperio Maria Santissima siempre Virgen dentro de la esfera del Sol. Si, que es muy atento el Sol; y mano a mano camina con la hermólura de la luz, de que se

Zz 2

labrò

S. Amad. serm. de Assumpt.

S. Ioann. Damasc. orat. 2. de dormit. Despar.

S. Tho. de Villanue. serm. 2. de Assump.

dando de pais, y de terreno, trasladandola en cuerpo, y alma su Hijo á esas esferas Celestiales entre coros de rosas, y flores; porque pasado el invierno de su muerte amanceció la alegre primavera de su Resurreccion, y de su Assuncion gloriosa: *Redeunte sole (dize San Amadeo Laufenense) flores Angelici apparuerunt tibi. Vox tua ò turur castissima exaudivit est, tempus assumptionis aduenit.* Y fue así, porque el Apostol Santo Tomas no aviendo logrado la dicha de hallarse al dichoso tranfite de la Reyna de los Serafines para recibir su bendicion lo empenó su devocion, su amor, y su ternura en que le abrieran el Sepulcro, para tener la fortuna de besar sus sagrados pies, y no hallando en el fagradado de aquel tumulto el purissimo cuerpo, si solo los vestidos de la mortaja, y todo el sitio lleno de olores, y fragancias: *Qui aderant Apostoli (cum vnus Thomas, qui absuerat, post tertium diem venisset, & quod Deum suscepserat corpus adorare voluisset) tumulum aperuerunt: sed omni ex parte sacrum eius corpus nequaquam inuenire potuerunt. Cum ea autem tantum inuenissent, in quibus fuerat compositum, & inefabili, qui ex ijs proficisciebatur, essent odore repleti loculum clausurunt.* Dixo San Juan Damasceno. No hallaron en el Sepulcro los Apostoles a aquel sagrado cadauer; pero hallaron, que el Sepulcro se avia buelto en Parayso Celestial esmaltado de rosas, y de flores, segun era la fragancia. O rosa resplandeciente, dize Santo Thomas de Villanueva! O Asuzena candida, y purissima! En quantas fragancias, y suavidades inundaste la Celestial Gerusalen; quando al mismo tiempo que te trasladaban à ella Palma triunfante, y victoriosa se anegaba la tierra en dulce tempestad de flores, y de rosas: *O rosa veruans! O lilium candidissimum; & purissimum! quanta hodie fr agrantia, & heritica Caelestem Hierusaleni specie tua, & pulchritudine tua perfudisti.*